

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LOS GRANDES LAGOS 2020

BURUNDI

RÉGINAS NDAYIRAGIJE

Editado bajo la
dirección de
F. Reyntjens



UPA

University Press Antwerp

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs Lange Sint Annastraat 7
2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique Tel: +32 3 265 57 70
Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre is part of the Institute of
Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait partie de l'Institut
de politique du développement, Université d'Anvers



University of Antwerp

IOB Institute of
Development Policy

GREAT LAKES OF AFRICA CENTRE • CENTRE POUR L'AFRIQUE DES GRAND LACS

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LOS GRANDES LAGOS 2020

BURUNDI

RÉGINAS NDAYIRAGIJE

Editado bajo
la dirección
de F. Reyntjens



The Chronicles are a peer reviewed publication.
Les Chroniques sont une publication à comité de lecture.

Lay-out and cover | Mise en page et couverture: Joëlle Dhondt

© 2021 Uitgeverij UPA (University Press Antwerp)
UPA is een imprint van ASP nv (Academic and Scientific Publishers nv) Keizerslaan 34
1000 Brussel
Tel. + 32 (0)2 289 26 50
Fax + 32 (0)2 289 26 59
e-mail: info@aspeditions.be www.aspeditions.be

ISBN 978 94 6117 188 7

La dénomination GPRC (Guaranteed Peer Reviewed Content) est développée par l'institution flamande Boek.be. Elle est attribuée aux publications conformes aux standards académiques de la VABB (Vlaams Academisch Bibliografisch Bestand).



THE AUTHORS | LES AUTEURS

- Ivan ASHABA** teaching assistant and PhD candidate, Institute of Development Policy (IOB), University of Antwerp, ivan.ashaba@uantwerpen.be
- Ithiel BATUMIKEMIHIGO** assistant à l'Université de Kaziba, chercheur associé au Centre EFGPC de Université catholique de Bukavuet énarque, cadre au Secrétariat général chargé des retraités et rentiers au Ministère de la Fonction publique en RDC, ibatumike@gmail.com
- Réginas NDAYIRAGIJE** assistant d'enseignement et chercheur doctoral, Institutde Politique du Développement (IOB), Université d'Anvers, reginas.ndayiragije@uantwerpen.be
- Aymar NYENYEZI BISOKA** professeur assistant à l'Université de Mons, chercheur à l'Université de Gand et à l'Institut Supérieur de Développement Rural en RDC, aymar.nyenyebisoka@umons.ac.be
- Filip REYNTJENS** emeritus professor, Institute of Development Policy (IOB), University of Antwerp, filip.reyntjens@uantwerpen.be
- Karolina WERNER** NEST Postdoctoral Research Associate, Centre for Transitional Justice and Post-Conflict Reconstruction, University of Western Ontario; Senior Fellow, Norman Paterson School of International Affairs, Carleton University, k.werner@balsillieschool.ca

BURUNDI, CRÓNICA POLÍTICA, 2020

*Régina Ndayiragije**

1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo sobre Burundi presenta los principales desarrollos, entre otros, políticos, diplomáticos, económicos y de seguridad que han jalonado el año 2020. Estos desarrollos no pueden ser bien comprendidos más que una vez situados en un entorno mundial dominado por la pandemia COVID-19, por un lado, y, por otro, en un contexto nacional profundamente marcado por el inesperado fallecimiento del presidente Pierre Nkurunziza el 8 de junio, pero sobre todo por la renovación de los animadores de las instituciones políticas del país, como resultado de las elecciones municipales, legislativas y presidenciales del 20 de mayo de 2020, así como de las elecciones senatoriales del 20 de julio de 2020.

El plan del presente artículo es el siguiente: el segundo apartado se consagra a los aspectos ligados a la política interior; más específicamente, presenta el contexto en el que se han desarrollado las elecciones de 2020, el proceso de designación de los candidatos, los logros – y su puesta en perspectiva – de los competidores, el periodo post-electoral y un intento de lectura del estilo de gobernanza del nuevo presidente de la República, Évariste Ndayishimiye. El tercer capítulo o apartado se interesa en la evolución de los derechos humanos y en el contexto respecto de la seguridad. El cuarto habla del (re)posicionamiento diplomático de Burundi, que es una consecuencia de la renovación de las instituciones que dirigen el país. El quinto apartado se centra en los aspectos relativos a la justicia, poniendo especial acento en el componente de la justicia transicional. Un sexto apartado aborda la situación económica. Y, por fin, una nota en forma de conclusión trata de explorar someramente lo que las recientes evoluciones podrían significar para el futuro.

2. POLÍTICA INTERIOR

2.1. Contexto

La política burundesa ha estado dominada esencialmente por las elecciones generales de mayo de 2020, cuarta cita electoral tras el Acuerdo de Arusha por la paz y reconciliación en Burundi. Estas elecciones estaban escrutadas con lupa y esperadas con

aprensión, tanto por los burundeses como por los observadores extranjeros: todo el mundo tenía en la cabeza los disturbios que siguieron a las caóticas elecciones de 2015¹. Sin embargo, el contexto de 2020 difería del de 2015 en un aspecto fundamental: el presidente saliente Pierre Nkurunziza no estaba en la línea de salida, lo que auguraba teóricamente una elección menos conflictiva².

Extrañamente, la intención de Nkurunziza de no presentarse, reafirmada varias veces, no pudo insuflar la serenidad que podría esperarse, tan poco numerosos eran los que creían la sinceridad de su promesa³. Hasta el último minuto, los observadores especulaban sobre el riesgo de un eventual cambio⁴. Incluso una vez establecida su sinceridad, algunos minimizaban el alcance real de su retirada de la presidencia: le prestaban la intención de querer controlarlo todo, para seguir siendo indispensable⁵. En efecto, tanto los actos como la retórica podían mostrar y apoyar semejante sospecha.

En primer lugar, inmediatamente después de ser designado, el candidato del partido en el poder CNDD-FDD, el general retirado Évariste Ndayishimiye, fue presentado como el *Samuragwa*, el heredero. Esto aniquilaba cualquier esperanza de un escrutinio abierto que, por naturaleza, no excluye ninguna hipótesis, incluyendo la derrota para el partido en el poder.

En segundo lugar, la máquina legislativa fue puesta en movimiento para suministrar garantías a Nkurunziza de que su retirada de la presidencia no sería sinónimo de “muerte política”. Es en esta lógica como una ley consagrándole “Guía Supremo del Patriotismo en Burundi”⁶ fue promulgada el 20 de marzo de 2020. Al erigir a Pierre Nkurunziza en “referencia ideal en materia de patriotismo, de cohesión social y sabiduría nacional”, la ley le daba por ello el privilegio de ser consultado sobre cuestiones relativas a “la salvaguarda de la Independencia nacional, a la consolidación del Patriotismo y a la Unidad nacional”⁷. Claramente, esa función debería garantizarle

¹ Por ejemplo, Nina Wilén había titulado su análisis: «Burundi on the brink again? Identifying risks before the 2020 elections?» La totalidad de su análisis puede consultarse en: <https://www.egmontinstitute.be/burundi-on-the-brink-again-identifying-risks-before-the-2020-elections/>.

² ISS, «Burundi : Vers une alternance dans la continuité?», *Rapport sur l’Afrique centrale 16*, avril 2020.

³ « Burundi: contre les sceptiques, le président Pierre Nkurunziza réaffirme ne pas être candidat en 2020 », *Jeune Afrique*, 21 de diciembre de 2019.

⁴ NIKIZA, E., et KABURAHE, A., « Opinion – Le candidat “mystère” », *Iwacu*, 23 enero de 2020.

⁵ ISS, *op.cit.*, p.15

⁶ Ver ley nº 1/06 de 10 de marzo sobre la Instauración y Otorgamiento del Estatus de Guía Supremo del Patriotismo en Burundi al Presidente Pierre Nkurunziza. Dicha ley está disponible en https://www.assemblee.bi/IMG/pdf/n%C2%B0_6_10_mars_2020.pdf, visitado el 25 de noviembre de 2020

⁷ *Ibidem*, article 2.

un estatus político más o menos similar al que tiene el presidente en funciones. De hecho, le correspondía a él la presidencia de las ceremonias de la jornada del patriotismo celebrada un día del mes de julio⁸ – curiosamente el mes habitual de la celebración de la fiesta de la independencia, principal fiesta política del año.

2.2. Elecciones de 2020: cuando lo jamás visto flirtea con lo ya visto.

Las elecciones de 2020 presentan al menos tres particularidades interesantes. Además del hecho de que el presidente saliente no se presentaba, las autoridades burundesas lograron, en perfecta coherencia con la retórica soberanista-nacionalista en boga desde la crisis de 2015, organizar elecciones financiadas exclusivamente por fondos internos, ciertamente por medio de métodos criticados por organizaciones de defensa de los derechos humanos, como Human Rights Watch e International Crisis Group⁹. Sea como sea, esta apuesta es una hazaña, dado que las elecciones anteriores no habían sido posibles más que gracias a la “generosidad” de los socios extranjeros, esencialmente occidentales, con todas las condicionalidades y riesgos inherentes a esta dependencia. En fin, las elecciones se celebraron mientras la pandemia COVID-19 asolaba a escala planetaria, haciendo casi imposible cualquier observación extranjera independiente.

En lo que se refiere al aspecto “déjà vu/ya visto”, a semejanza de las tres últimas consultas electorales, el suspense en cuanto a la identidad del partido que iba a resultar ganador era casi inexistente. El CNDD-FDD salía en realidad en posición ampliamente favorable. Al disponer no solamente de estructuras funcionales e hiperactivas sobre todo el territorio burundés¹⁰, pero también y sobre todo de una red de administrativos que le es totalmente fiel, de una comisión electoral cuyas amistosas relaciones con él son un secreto de polichinela, de una Corte constitucional cuya lealtad nunca le ha faltado, el CNDD-FDD estaba al abrigo de cualquier sorpresa¹¹. En esta configuración, el gran desconocido era finalmente los nombres de las personas sobre las que el partido iba a apostar. Es en este contexto donde, para las presidenciales, todas las miradas estaban dirigidas hacia el bulevar de las Naciones Unidas, sede de la permanencia del CNDD-

⁸ *Ibidem*, article 3.

⁹ Ver por ejemplo: ICG, « A First Step toward Reform: Ending Burundi’s Forced Contribution System », *Briefing n° 153*, Bruxelles/Nairobi, 8 abril 2020 ; HRW, « ‘We Let Our Children Go Hungry to Pay’ Abuses Related

¹⁰ NDAYIRAGIJE, R., « Burundi », In Reyntjens, F. (éd.), *Chroniques politiques de l’Afrique des Grands Lacs 2019*, Antwerpen, University Press Antwerp, 2020, p. 16.

¹¹ ISS, *op. cit.*, p. 8.

FDD, porque era evidente que el candidato del CNDD-FDD se iba a convertir en el próximo presidente de la República¹².

2.3. Designación de candidatos a presidente: competición versus plebiscito

2.3.1. CNDD-FDD: ¿una competición interna lejos de los radares?

Fiel a su legendaria cultura del secreto, el CNDD-FDD habrá preservado hasta el final el suspense en cuanto a la persona que el partido iba a presentar como candidato a la elección presidencial. Entre tanto, la máquina de rumor funcionaba a tope, hasta el punto de que algunos veían la prueba de que quizás no habría que pasar tan pronto la página de Nkurunziza.

Dado que la naturaleza tiene horror al vacío, las especulaciones, unas más fantásticas que otras, dominaban las discusiones. Sin embargo, algunos nombres aparecían sin cesar, entre ellos el de la esposa de Nkurunziza, Denise Bucumi¹³. Semejante candidatura era, no obstante, inverosímil. No solamente Denise Bucumi Nkurunziza no es afiliada al CNDD-FDD, sino que, además, parecía improbable que Nkurunziza pudiera imponerla a sus generales que tienen la costumbre de evaluar la legitimidad de cualquier militante del CNDD-FDD de manera general y, a fortiori, de todo pretendiente a la función presidencial, con la medida de los galones ganados en el campo de batalla¹⁴. Finalmente, el congreso del 26 de febrero de 2020 puso fin a las especulaciones. Tras una cruzada religiosa de tres días, la candidatura del general retirado Évariste Ndayishimiye salió del sombrero.

La opción Ndayishimiye no era sorprendente para quien conoce la historia del CNDD-FDD. Comandante “legendario” de los tiempos del maquis, es el hombre del combate de Ibuga, provincia de Makamba, considerado como una de las batallas que habrían convencido a los más duros del régimen militar de la época que el CNDD-FDD era un movimiento armado que había que tomar muy en serio¹⁵. Es conocido también

¹² PROCOLAM, M., « Présidentielle au Burundi : Le plus important, ce ne sont pas les élections, mais ce qu’il va se passer ensuite », *Jeune Afrique*, 20 de mayo de 2020. Basta también ver el número de cartas de felicitación que le fueron enviadas por otros partidos en el poder en África, por las organizaciones de la sociedad civil burundesa, por los otros partidos y sobre todo por los encuentros con los diplomáticos acreditados en Bujumbura, para percatarse de que la designación del candidato del CNDD-FDD pareciera casi su entronización.

¹³ ISS, *op. cit.*, p. 5.

¹⁴ *Idem*, p. 5.

¹⁵ BURIHABWA NTAGAHORAZO, Z., *Continuity and contingency’: The CNDD-FDD and its transformation from rebel movement to governing political party in Burundi*, Thèse de doctorat, University of Antwerpen, 2017, p. 229.

por haber sido el portavoz del Consejo Nacional de Patriotas, CNP, órgano que tomó las cosas en mano después de la destitución de Ndayikengurukiye. En su condición de presidente del CNP tras el congreso del 17 al 26 de enero de 2002¹⁶ y presidente del tercer congreso del partido celebrado en Gitega del 7 al 8 de agosto de 2004, jugó un rol central en la conversión del CNDD-FDD de grupo político-militar en partido político clásico¹⁷.

El ascenso de Évariste Ndayishimiye – presentado a la vez como un hombre de diálogo¹⁸ y un hombre de la “casa” por la mayoría de los medios¹⁹- en el seno del CNDD-FDD no fue fulgurante al principio del ejercicio del poder por parte del partido, como habría podido predecir el rol central que jugó durante el maquis. Ejemplo, su experiencia gubernamental fue de corta duración, ya que se contentó luego con un puesto más bien poco jugoso, el de jefe de gabinete encargado de cuestiones militares, hasta abril de 2014. Mientras la fronda contra el tercer mandato de Pierre Nkurunziza estaba en su apogeo, “pagó el pato” de una recomposición querida por Nkurunziza para conciliar dos campos opuestos en el seno del poderoso círculo de generales del CNDD-FDD: Adolphe Nshimirimana y Alain-Guillaume Bunyoni por un lado y, por otro, trece generales que consideraban marginados en provecho de los primeros²⁰. Razón por la que heredó la dirección de una sociedad sin real peso financiero, la Sociedad Burundesa de Gestión de los Depósitos y Asistencia de aviones en Escala (SOBUGEA). Su relativa travesía del desierto tomará fin con ocasión de la redistribución de cartas intervenida tras el golpe de Estado fallido del 13 de mayo de 2015. Al comienzo del tercer mandato de Nkurunziza, hereda el puesto más bien prestigioso de jefe del gabinete civil del presidente de la República. Es este breve paso por la presidencia lo que será determinante para la continuidad de su carrera. Un año más tarde, será nombrado secretario general del CNDD-FDD. Como secretario del partido, dado que Nkurunziza se había vuelto visiblemente desconfiado y ya no viajaba al extranjero después de la tentativa fallida de golpe de Estado – la ejecución de éste fue lanzada cuando Nkurunziza estaba en misión en Tanzania - , Ndayishimiye se había convertido en el

¹⁶ *Ibidem*, p.250.

¹⁷ *Ibidem*, p.250.

¹⁸ <https://www.dw.com/fr/au-burundi-Évariste-ndayishimiye-inspire-espoirs-et-regrets/a-52166985>, visitado el 26 de diciembre de 2020.

¹⁹ <http://www.slateafrique.com/1040409/burundi-ndayishimiye-un-homme-du-serail-plus-ouvert-que-son-mentor>, visitado el 28 de julio de 2020.

²⁰ <http://www.girijambo.info/2016/09/05/partie-3-comment-les-officiers-generaux-ex-fdd-et-le-snr-sont-entres-dans-la-danse-du-3eme-mandat-les-cartes-sous-tables/>, visitado el 30 de julio de 2020.

emisario de Nkurunziza ante ciertos jefes de Estado²¹. Para perfilar su estatura de hombre de Estado y de las redes, se había dedicado a una intensa actividad diplomática por cuenta del partido en el poder²². En el ámbito interno, sacando provecho de su función de secretario general del partido en el poder, surcaba todas las provincias, encontrándose con los cuadros locales del partido y distribuyendo ayudas a las personas necesitadas²³. Paralelamente, su esposa, Angeline Ndayubaba, había lanzado y dirigía una organización de mujeres excombatientes, la Asociación Mujeres Intwari.

Aunque todo parece indicar que Nkurunziza había preparado a Ndayishimiye para que le sucediera²⁴, algunas fuentes insinúan que lo habría elegido a su pesar²⁵. Parecería que Nkurunziza hubiera preferido Pascal Nyabenda, presidente entonces de la Asamblea nacional²⁶. Sin embargo, el plan de Nkurunziza de promocionar a Pascal Nyabenda habría chocado con la fuerte oposición del círculo de generales²⁷. Más allá del sorprendente hecho de que no estuviera en la lista de diputados, la continuación de los acontecimientos fortalece la idea de rivalidad entre Ndayishimiye y Nyabenda. En efecto, mientras durante la campaña Nkurunziza se mostró elogioso para con Nyabenda, hombre providencial del partido en la crisis de 2015²⁸, curiosamente un Nyabenda marginado y deshonrado se presentará a las elecciones senatoriales. Tuvo que inclinarse ante un candidato del CNL en Bubanza, provincia de la que había sido gobernador de febrero 2006 a octubre 2010. Un hecho tanto más sorprendente que el partido CNDD-FDD disponía de una mayoría confortable en el seno del colegio electoral.

Para concluir, la existencia de una competición entre Ndayishimiye y Nyabenda no quiere decir que el primero fuera impuesto a Nkurunziza a su pesar. Fino estrategia como era y conocedor mejor que nadie de las dinámicas internas del CNDD-FDD,

²¹ Ver por ejemplo: <https://twitter.com/CnddFdd/status/1065592609417117696>, visitado en 25 de julio de 2020.

²² Ver por ejemplo: <https://twitter.com/CnddFdd/status/1030794640713281536>, visitado el 25 de julio de 2020.

²³ <https://twitter.com/ambrusburundi/status/1049972980082765828>, visitado el 25 de julio de 2020.

²⁴ Su designación como secretario general del partido siendo general no se parece a un ascenso en la carrera, tal y como se entiende. Por otra parte, las misiones que Nkuruziza le confió en alguna ocasión ante sus homólogos, son otros tantos índices que muestran que Nkurunziza quería ascenderlo después de que se hubiera eclipsado en favor de Nkurunziza, cuando muchos veían en él el sucesor de Ndayikenkiye, cuando éste fue depuesto de la dirección del movimiento (ver sobre este tema BURIHABWA NTAGAHORAZO, Z., *op.cit.*, p. 239).

²⁵ ISS, *op. cit.*, p. 5.

²⁶ ISS, *op. cit.*, p. 5.

²⁷ BELAUD, C., «Évariste Ndayishimiye, Burundi President-elect Facing Tightrope Act», 17 de mayo de 2020, disponible en <https://www.barrons.com/news/hand-picked-successor-walks-tightrope-in-burundi-poll-01589769905>, visitado el 18 de noviembre de 2020.

²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=nX15ygTajQ>, visitado el 28 de agosto de 2020.

habría manejado varias cuerdas en su arco, sea una opción personal (Nyabenda), sea una opción alternativa (Ndayishimiye)²⁹.

2.3.2. Otros candidatos; más plebiscito que competición

Pocas sorpresas con relación a los partidos de la oposición. El Congreso nacional por la libertad (CNL), partido nuevamente creado por Agathon Rwaswa sobre las ruinas de la coalición independiente Amizero y' Abarundi, presentó a Rwaswa mismo. El Frente por la democracia en Burundi (FRODEBU) prefirió presentar a Léonce Ngendakumana tras un proceso de competición interna entre él y Nahimana Pwerve Claver, actual presidente del partido. Como es su costumbre, la Unión por el progreso nacional (UPRONA), el antiguo partido-Estado, presentó al primer vicepresidente en funciones, Gaston Sindimwo. El FNL presentó a su presidente, Jacques Bigirimana. Otro candidato de talla, al menos sobre el papel, era Domitien Ndayizeye, antiguo animador de la transición de 2001 a 2005 en calidad de vicepresidente (noviembre 2001-abril 2003) y presidente de la República (mayo 2003-agosto 2005). Ndayizeye fue presentado por una coalición de pequeños partidos llamada Kita Burundi. El candidato inesperado – su candidatura finalmente no duró – era Anicet Niyonkuru, uno de los antiguos líderes políticos del Consejo Nacional por la Restauración del Acuerdo de Arusha por la paz y la reconciliación en Burundi (CNARED), que regresó del exilio meses antes de las elecciones. Jérémie Ngedakumana, antiguo presidente del CNDD-FDD (de febrero 2007 a marzo 2015) había intentado regresar para presentarse, pero la embajada de Burundi en Uganda le denegó un pasaporte que le habría permitido retornar legalmente a Burundi³⁰. Da la impresión de que inicialmente Kira Burundi deseaba contar con él, probablemente para sacar provecho de su íntimo conocimiento de la máquina CNDD-FDD³¹.

2.4. Logros electorales, contexto y lecciones que extraer.

A priori, teniendo en cuenta la estatura y experiencia políticas de los candidatos en liza – un antiguo presidente de la República, un antiguo presidente de la Asamblea nacional,

²⁹ Conversación privada con un antiguo ministro del último gobierno de Nkurunziza, 19 de abril de 2020.

³⁰ MANIRAKIZA, F., « Jérémie Ngendakumana, persona non grata au Burundi ? », *Iwacu*, 24 de febrero de 2020.

³¹ MISAGO, J., « Élections 2020 : un candidat potentiel de la coalition Kira-Burundi empêché de rentrer ? », *Iwacu*, 25 de febrero de 2020.

un primer vicepresidente de la República en funciones, un secretario general del partido en el poder, un antiguo jefe rebelde y primer vicepresidente del Parlamento en funciones -, todos los ingredientes estaban reunidos para obtener teóricamente un apretado escrutinio. Sin embargo, la candidatura simultánea a las elecciones legislativas de algunos de los candidatos a las presidenciales dice mucho sobre la autoevaluación de éstos en cuanto a sus posibilidades de ganar la presidencia. El cuadro que sigue presenta los candidatos a la presidencia y sus logros electorales.

Cuadro 1: Resultados obtenidos por los diferentes candidatos a la presidencia

Candidatos	Partido	Votos obtenidos	Resultados en %
Évariste Ndayishimiye	CNDD-FDD	3 082 210	68,7
Agathon Rwasa	CNL	1 084 788	24,18
Gaston Sindimwo	UPRONA	73 353	1,63
Domitien Ndayizeye	KIRA BURUNDI	24 470	0,54
Léonce Ngendakumana	FRODEBU	21 232	0,47
Dieudonné Nahimana	INDEPENDIENTE	18 709	0,41
Francis Rohero	INDEPENDIENTE	6 942	0,19

Fuente: *Arrêt RCCB n° 387 de 4 junio 2020*

En lo que respecta a las elecciones legislativas, el CNDD-FDD se llevó la partida ganando 86 de los 123 escaños, seguido por el CNL con 32 escaños y el UPRONA con 2³². Tres batwa cooptados completan la lista. El Senado tampoco escapó al zurrón del CNDD-FDD, ya que únicamente dos escaños en Bubanza y Bururi fueron para el CNL y UPRONA. Una vez más, el CNL y UPRONA no ganaron porque dispusieran de la mayoría de miembros de los colegios electorales; en el caso de Bubanza, esta victoria se deriva de dinámicas internas en CNDD-FDD: el partido, o más bien su liderazgo, probablemente tenía cuentas pendientes con Nyabenda Pascal, antiguo presidente del CNDD-FDD y presidente de la Asamblea nacional. Por otra

³² Ver Corte constitucional, *Arrêt RCCB 388 du 4 juin 2020*, Bujumbura, p. 13. Disponible en: <https://medialibrary.uantwerpen.be/oldcontent/container49546/files/Burundi/Constitution/RCCB388.pdf?ga=2.182391847.1436336936.1611930242-1958893439.1575965417>.

parte, es muy posible que el escaño concedido al UPRONA sea el resultado de las estrategias destinadas a marginarlo al CNL, partido que llegó en cabeza en Bururi. Como contrapartida al escaño de senador en Bururi, el UPRONA ayudó al CNDD-FDD para que ninguno de los administradores de las tres comunas de Bujumbura fuera del CNL, aunque numéricamente fuera mayoritario.

La aplastante victoria del CNDD-FDD en todos los niveles merece, sin embargo, ser puesta en perspectiva. Si bien es cierto que el CNDD-FDD debe su victoria esencialmente a una sabia estrategia que consiste en encuadrar cada colina de Burundi a través de sus famosos “inama nshingiro”, esto es, célula de base y grupos (células del partido en todas las estructuras políticas, administrativas, paraestatales), es evidente también que se ha beneficiado de un concurso coordinado y determinante de las instituciones de defensa y de seguridad, del sistema judicial, de la CENI y de la administración. Por ejemplo, durante toda la campaña se ejerció una gran presión sobre los candidatos de la oposición – particularmente sobre el CNL – que eran objeto de violencias gubernamentales, intimidaciones y ejecuciones extrajudiciales³³. Contrariamente a Uganda, país miembro de la Comunidad de África del Este lo mismo que Burundi, Burundi no había impuesto restricción alguna ligada a la COVID-19 – como muestra de la buena voluntad del gobierno burundés para organizar elecciones verdaderamente pluralistas. Sin embargo, la víspera y el día de las elecciones, fue lanzada una campaña de redadas contra observadores del CNL en varias localidades. Más de doscientos observadores del CNL habrían sido detenidos³⁴. Al mismo tiempo, con la finalidad de desestabilizar este partido, algunos de los candidatos a las elecciones legislativas vieron sus nombres retirados de las listas electorales por petición de la fiscalía³⁵. Otra sorpresa fue la infracción a las reglas de listas bloqueadas³⁶, finalmente corregida por la Corte constitucional. Todas estas irregularidades parecen haber sido premeditadas. La financiación de las elecciones por fondos internos sería, de hecho, una estrategia sabiamente pensada para minimizar la exigencia de un escrutinio equitativo³⁷. La pandemia COVID-19 también parece haber jugado un rol determinante: mientras el país no trataba la pandemia como un problema y no había adoptado ninguna medida preventiva, el gobierno en una nota verbal “recordó” a la Comunidad del África del

³³ NANTULYA, P., *Post-Nkurunziza Burundi: The rise of Generals*, Africa Center for Strategic Studies, junio de 2020, p. 1.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ CDH, *op. cit.*, p. 8.

³⁶ KABURAHE, A., « La CENI contre la Constitution ? », *Iwacu*, 27 de mayo de 2020.

³⁷ NANTULYA, P., *op. cit.*, p. 1.

Este, que había expresado su intención de desplegar una misión independiente de observación, que se imponía a sus observadores una medida de confinamiento obligatoria de catorce días³⁸. Irónicamente, si se hubieran desplegado el día de la notificación de la directiva, no habrían podido ser operativos más que tres días después de las elecciones. Haciendo lo que hizo, el poder burundés encontró una excusa legítima para organizar elecciones a puerta cerrada.

Tampoco la CENI está al margen de los logros excepcionales del CNDD-FDD. En el mejor de los casos, la CENI no tenía capacidades para gestionar el proceso electoral; en el peor de los casos, utilizó su poder para convertir el proceso en menos transparente. Por ejemplo, un velo de misterio persiste en cuanto a las razones por las que el recuento de votos en Bujumbura, circunscripción más bien poco favorable al CNDD-FDD, costó más tiempo que en otros lugares. También en las provincias, los resultados a veces no fueron comunicados progresivamente a los partidos políticos mesa de votación por mesa, dejando planear la duda en cuanto a la fiabilidad de los resultados proclamados.

Es en este contexto como los resultados de las elecciones fueron contestados por el CNL. En su alegación dirigida a la Corte constitucional, Agathon Rwasa criticó vivamente “varias graves irregularidades debidas esencialmente a la falta de libertad de los electores, a la falta de imparcialidad e independencia de la CENI de sus miembros, al relleno de las urnas y a los votos repetitivos generalizados³⁹. Algunas de estas irregularidades fueron también puestas de relieve por parte de la misión de la Conferencia episcopal de Burundi (CEB), pero la Corte constitucional las barrió de un manotazo.

En realidad, la contestación de los resultados no era nada fácil: los resultados provisionales proclamados por la CENI – base principal sobre la que toda contestación de vería fundamentarse – eran “un borrador”. Esos resultados provisionales, por otra parte, serán retirados del sitio de la CENI el 29 de mayo y declarados como no dando fe, todo ello tras el plazo reglamentario de intervención de la Corte constitucional. El motivo de la retirada de estos resultados era que “no podían ser publicados porque no

³⁸ <https://www.hrw.org/fr/news/2020/05/14/un-orage-se-prepare-au-burundi>, visitado el 18 de septiembre de 2020.

³⁹ <https://www.dw.com/fr/pr%C3%A9sidentielle-au-burundi-agathon-rwasa-d%C3%A9nonce-des-irr%C3%A9gularit%C3%A9s/a-53529501>, visitado el 18 de septiembre de 2020.

habían sido controlados, no habían sido refrendados por los miembros de la CENI⁴⁰, un argumento poco convincente, ya que eran los mismos resultados que habían sido comunicados a los candidatos y a otros socios del proceso electoral por parte de Pierre Claver Kazihise, presidente de la CENI en el transcurso de una sesión de proclamación provisional de los resultados en la que participaron los grandes tenores de la clase política burundesa, los concurrentes a las elecciones y los diplomáticos acreditados en Bujumbura.

Las elecciones de 2020 habrán puesto en evidencia dos realidades. Por un lado, los burundeses en su mayoría confían – no está claro si por pragmatismo, resignación o convicción – en los partidos políticos asociados a la lucha armada, el CNDD-FDD y el CNL. Ellos solos movilizan el 92,9% de los votos expresados. Por otro lado, la pérdida de velocidad de los partidos tradicionales, UPRONA y FRODEBU, parece confirmar una reconfiguración – ya previsible en las elecciones de 2010 – del paisaje político burundés. Si bien el partido UPRONA ha podido salir del apuro con un diputado elegido en Bujumbura y otro cooptado en Muramvya, así como con un escaño de senador por Bururi, es evidente que – salvo milagro – la dinámica de su extinción es irreversible. La tercera lección es que el desdoblamiento de los partidos políticos de la oposición, estrategia utilizada por el régimen CNDD-FDD desde que está establecido parece que no funciona. La resiliencia de Rwaswa y su movimiento, y ello a pesar de todas las zancadillas y violencias ejercidas sobre él cotidianamente y los mediocres resultados de los partidos llamados ‘nyakuri’, expresan la capacidad de los burundeses en distinguir la copia del original y su apego a un sistema político multipolar.

2.5. Periodo post-electoral e instalación de los nuevos animadores de las instituciones.

Con la victoria del candidato del CNDD-FDD promocionado por Pierre Nkurunziza, presidente saliente, todo parecía prometer una transición sin choques. Los burundeses se preparaban, en efecto, a vivir, por primera vez en su historia, la experiencia de un traspaso de poder civilizado de un presidente saliente elegido a un presidente elegido entrante. Sin embargo, el destino lo decidió de otro modo: el presidente saliente, Pierre Nkurunziza, falleció el 8 de junio, esto es, cuatro días después de la confirmación por la

⁴⁰ CROS, M-F, « Burundi : la Commission électorale retire ses résultats, trop peu crédibles », *La Libre Afrique*, 29 mayo 2020.

Corte constitucional de la elección de su sucesor. Su fallecimiento planteó una cuestión fundamental: la de la transición durante el periodo entre este fallecimiento y la fecha de entrada en funciones del nuevo presidente elegido⁴¹. Dos opiniones se enfrentaban: una estimaba que el presidente del Parlamento debería asegurar el ínterim⁴² y la otra se inclinaba más bien por adelantar la prestación del juramento del presidente elegido.

Para zanjar la cuestión, el gobierno pidió a la Corte constitucional (1) que constatará que el puesto de presidente estaba vacante y (2) que indicara las modalidades para proveer este puesto⁴³. Finalmente, constatando que “a voluntad del constituyente era la de llenar el vacío del poder entre la muerte del presidente en ejercicio y la entrada en funciones del Presidente elegido...y que interino no está designado para terminar el mandato sino para organizar las elecciones de un nuevo presidente...”⁴⁴. Fue lo que se hizo el 18 de junio de 2020.

Las primeras decisiones de Ndayishimiye, concretamente los primeros nombramientos, probaron hasta qué punto el nuevo presidente iba a seguir los pasos de su predecesor⁴⁵. El puesto de Primer Ministro, que desde hacía 20 años no había existido y una innovación introducida por la Constitución del 7 de junio de 2018, recayó en un hombre experimentado, Alain-Guillaume Bunyoni, el general de mayor graduación de Burundi en el momento de su nombramiento. Alain-Guillaume Bunyoni es un actor importante del Burundi post-Arusha. Dos veces ministro de Seguridad pública, ha sido también sucesivamente jefe del gabinete civil del Presidente de la República, director general de la policía nacional y secretario permanente del Consejo nacional de seguridad. Por medio de este nombramiento, además del hecho de que el presidente deseara rodearse de un hombre enérgico y experimentado, cierta opinión piensa que el presidente no tenía muchas más opciones. Parece que se trataba del precio a pagar en favor de la unidad del partido tras el fallecimiento de Nkurunziza, que constituía el

⁴¹ <https://www.dw.com/fr/lincertitude-au-burundi-apr%C3%A8s-la-mort-de-pierre-nkurunziza/a-53779321>, visitado el 18 de septiembre de 2020.

⁴² https://www.lepoint.fr/monde/stupeur-et-inquietude-au-burundi-apres-la-mort-du-president-nkurunziza-10-06-2020-2379315_24.php#, visitado el 19 de septiembre de 2020.

⁴³ <https://medialibrary.uantwerpen.be/oldcontent/container49546/files/Burundi/Constitution/RCCB393.pdf?ga=2.62644844.1169453464.1610118895-1915035927.1570630940>, visitado el 14.12.2020.

⁴⁴ Cour constitutionnelle, *Arrêt RCCB 393 du 12 juin 2020*, p.3. Fallo disponible: <https://medialibrary.uantwerpen.be/oldcontent/container49546/files/Burundi/Constitution/RCCB393.pdf?ga=2.121966987.1436336936.1611930242-1958893439.1575965417>, visitado el 28 de diciembre de 2020.

⁴⁵ IDHB, *Mainmise sur l'avenir du Burundi*, diciembre 2020, p. 20.

verdadero lazo de unión entre las diferentes corrientes del partido y el regulador de las ambiciones de unos y otros⁴⁶.

La vice-presidencia fue confiada a Prosper Bazombanza, antiguo vicepresidente de la República de febrero 2014 a agosto 2015 y gobernador de la provincia de Mwaro entre junio de 2002 y septiembre 2005. En el momento de su nombramiento era, desde diciembre 2017, el secretario general de la Agencia de Regulación y de Control de los Seguros (ARCA).

El gobierno instalado el 28 de junio de 2020 difiere fundamentalmente de los gobiernos anteriores en varios aspectos. Se desmarca, entre otros, por su carácter restringido. Mientras el gobierno anterior contaba con 21 miembros, el gobierno Bunyoni comprende 15 miembros. En términos de equilibrio regional/provincial, con excepción de la provincia de Karuzi, el bastión del CNDD-FDD que ha logrado dos carteras (Educación y Asuntos Exteriores), las otras provincias tienen cada una un ministro.

Si bien es cierto que el partido que quedó segundo en las últimas elecciones no ha sido asociado al ejecutivo, el gobierno globalmente sigue siendo inclusivo en la medida en que un tercio de los miembros está compuesto por individuos que oficialmente no están asociados al CNDD-FDD: dos miembros de la sociedad civil, dos magistrados de carrera y un presidente de un pequeño partido político, PIEBU. La historia retendrá, por otra parte, que es bajo la presidencia de Évariste Ndayishimiye que una personalidad de la etnia twa, mujer además, Imelde Sabushimike, obtiene por primera vez la gestión de una cartera ministerial.

Hay que señalar igualmente que el dúo Ndayishimiye-Bunyoni ha reconducido cinco ministros del último gobierno Nkurunziza: Deo Guide Rurema (Agricultura), Thadée Ndikumana (Sanidad), Domitien Ndiokubwayo (Finanzas), Gaspard Banyinkimbona (Educación nacional) y Exéchiel Nibigira (Asuntos este-africanos y Juventud). En el terreno estratégico, la pareja del ejecutivo ha reproducido también la práctica iniciada por Nkurunziza en los más álgidos de la crisis de 2015; práctica consistente en confiar el ministerio de la Defensa a un civil, miembro o cercano al CNDD-FDD.

Con relación a la administración provincial, de las 18 provincias, 5 han sido confiadas a militares y policías, dos de ellos pertenecientes a la antigua Fuerza de

⁴⁶ *Ibidem*, p. 21.

Defensa nacional (FDN). Se trata de las provincias de Bujumbura-municipio, Kayanza, Bururi, Cibitoke y Mwaro. Ello parece responder a una doble lógica: una lógica de preservación del régimen y una lógica de seguridad. Las provincias confiadas a hombres en uniforme son o bien provincias fronterizas con Ruanda y/o RDC – provincias que en el pasado reciente han sido objetivo de grupos armados – o provincias en las que el partido en el poder ha sido derrotado (Bujumbura-municipio y Bururi) o en las que ha habido dificultades para imponerse (Mwaro).

Más allá de estos cálculos estratégicos, el nombramiento de militares a puestos de responsabilidad corre el peligro de convertirse en una nueva norma. No solamente los oficiales surgidos del CNDD-FDD comienzan a acercarse inexorablemente de la jubilación, con la miseria que la acompaña en el contexto burundés donde la asignación de pensiones no se hace según el coste real de la vida, sino que la mayoría de los oficiales de primera hora del CNDD-FDD han adquirido graduaciones elevadas en defensa y seguridad. Todo ello ha hecho aumentar el número de pretendientes a los puestos estratégicos en esos cuerpos, cuando la oferta no puede seguir el mismo ritmo. Para evitar un descontento que haría peligrar la cohesión interna, no queda otro remedio que situarlos en puesto políticos.

En lo que concierne al poder legislativo, la presidencia de la cámara baja del Parlamento ha sido confiada a Gélase Ndbirabe, antiguo oficial del CNDD-FDD y parlamentario de gran longevidad. Ha sido senador (2010-2015) y diputado (2015-2020) elegido por la provincia de Kayanza, en el norte del país. La dirección del Senado está asegurada por Emmanuel Sinzohagera, antiguo miembros de la dirección nacional del partido y senador en la provincia de Bujumbura-rural.

Tanto en la cámara baja como en la alta del Parlamento, es oportuno señalar que la segunda fuerza del Parlamento, el CNL de Rwasá, no ha sido representada. Esta situación se debería a la intransigencia de su líder; Rwasá habría querido representar él mismo a su partido en la mesa de la Asamblea nacional, mientras que el CNDD-FDD exigía que fuera una mujer tutsi⁴⁷. Este pulso, finalmente, ha favorecido a UPRONA que ha obtenido un puesto de segundo vicepresidente del Parlamento, en la persona de su presidente Abel Gashatsi.

Los comienzos del poder de Ndayishimiye se han caracterizado también por cierta renovación de la clase dirigentes. Las antiguas figuras emblemáticas del partido,

⁴⁷ MISAGO, J., « Élection du bureau de l'Assemblée nationale : la 2^e force politique du pays écartée », *Iwacu*, 17 agosto 2020.

que había ocupado un lugar de primer plano desde hacía cierto tiempo, se han visto relegadas a un segundo plano en provecho de personas menos conocidas, pero que disponen de una base local evidente por residir en las colinas/aldeas del interior profundo del país. Por ejemplo, personalidades como Bénigne Rurahinda (esposa del difunto Adolphe Nshimirimana), Jérémie Kekenwa, Gabriel Ntisezerana, Mo-Mamo Karerwa, el muy temido Jean Baptiste Nzigamasabo (apodado Gihaha, Alexis Barekebavuge, Mwidogo Persille, la mayoría gobernadores salientes, dirigentes del partido en los ámbitos provincial y nacional, la mayoría de los responsables provinciales del partido y la mayoría de los ministros, no se encuentran entre los diputados y senadores.

El entorno inmediato de Ndayishimiye está compuesto esencialmente por las figuras de los últimos gobiernos Nkurunziza, por ejemplo la antigua ministra de Justicia que se ha convertido en su jefa de gabinete adjunto, el antiguo ministro del Interior y la antigua ministra de la Juventud, respectivamente jefe de la oficina encargada de las cuestiones jurídicas y de gobernanza y de la oficina política y sociocultural. Por otra parte, otros miembros de la guardia cercana de Nkurunziza han sido mantenidos en sus funciones, hasta el momento en que escribimos estas líneas. Es el caso de Gabriel Nizigama, el jefe del gabinete civil, de Willy Nyamitwe, portavoz del presidente y su adjunto, así como el jefe de protocolo de Estado.

2.6. Gobernanza: el estilo Ndayishimiye y sus prioridades

2.6.1. El hombre y su discurso: una ambigüedad estratégica

Ndayishimiye, en realidad, ha heredado un país profundamente polarizado internamente y marginado a escala regional e internacional⁴⁸. Sin embargo, con ocasión de su designación por el congreso del CNDD-FDD, el 26 de enero de 2020, partía con un a priori más bien favorable, dado que la mayoría de los analistas lo presentaban como el más moderado del partido⁴⁹. No obstante, era lo apropiado; era imaginable que se emplearía en reforzar la hegemonía del CNDD-FDD⁵⁰.

⁴⁸ GUICHAOUA, A., « Nkurunziza left a troubling legacy: Burundi's new leader has much to mend », *The Conversation*, 18 juin 2020. Disponible en : <https://theconversation.com/nkurunziza-left-a-troubling-legacy-burundis-new-leader-has-much-to-mend-140972>, visitado el 20 de junio de 2020.

⁴⁹ <https://www.voafrique.com/a/Évariste-ndayishimiye-le-nouveau-visage-du-r%C3%A9gime-burundais/5261653.html>, visitado el 30 de marzo de 2020.

⁵⁰ STUBBS, T., et ABBOTT, P., « Burundi elections: what's at stake and what to expect », *The Conversation*, 30 abril 2020.

El capital de simpatía que le acreditaba, sobre todo por parte de la sociedad civil⁵¹, no era forzosamente una ventaja. El reverso de la medalla era el peligro de exponerlo a la desconfianza de algunos de sus socios en el seno del sistema. Todo el combate de Ndayishimiye, se podía comprender en la ambigüedad de su discurso de investidura, residía en confirmar su perfil de hombre de diálogo a la vez que tranquilizaba la base de apoyo del régimen, esto es, la poderosa liga de jóvenes y el aparato de seguridad del Estado, algunos de cuyos miembros más importantes son regularmente criticados en los informes de las organizaciones de defensa de los derechos humanos. En este ejercicio, complicado, se constataba por un lado a un presidente interesado en tranquilizar a los exiliados y refugiados a los que invitada que regresaran al país para reconstruirlo y que deseaba promover una cultura de respeto a los derechos humanos y de diálogo permanente – prometiendo de paso un Estado preocupado por sus hijos como buen padre de familia⁵². Pero, por otro lado, se metamorfoseaba estigmatizando a las marionetas de los poderes extranjeros, los “*ibito bitabwa iwabo*”, para utilizar su propia fórmula, esto es, a los hijos pródigos que la familia debe aceptar a pesar de todo⁵³. El discurso de Ndayishimiye, al parecer, ha tranquilizado a algunos refugiados en Tanzania y Ruanda⁵⁴. Ya desde el 26 de junio de 2020, unos días después de su investidura, centenares de refugiados del campo de Mahama, en Ruanda, dirigían una petición al presidente burundés para que se les facilitara su regreso al país⁵⁵

2.6.2. Ruptura y continuidad

Para unir el gesto a la palabra, inmediatamente tras ser elegido, Ndayishimiye inició una serie de consultas con los líderes políticos – había prometido en su discurso de investidura que el trabajo y el diálogo permanente irían siempre unidos. Al recibir a los

⁵¹ Ver por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=d0wXMINh36s>, visitado el 30 de diciembre de 2020.

⁵² <https://www.youtube.com/watch?v=qxxlQ7h0uAI>, visitado el 18 de diciembre de 2020.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ BULONZA, E., « “Nous avons fui le 3e mandat, la crise politique n’est pas là”, el mensaje de los refugiados burundeses a Évariste Ndayishimiye », *Le nouvel Afrik.com*, le 5 août 2020. Disponible en <https://www.afrik.com/nous-avons-fui-le-3e-mandat-la-crise-politique-n-est-pas-la-le-message-des-refugies-burundais-a-Évariste-ndayishimiye>, visitado el 25 de agosto de 2020.

⁵⁵ KWIZERA, E., « Une lettre des réfugiés de Mahama implore la miséricorde du président Ndayishimiye ? », *Iwacu*, 4 août 2020. Disponible en : <https://www.iwacu-burundi.org/une-lettre-des-refugies-de-mahama-implore-la-misericorde-du-president-ndayishimiye/>, visitado el 8 de agosto de 2020.

antiguos presidentes Domitien Ndayizeye y Sylvestre Ntibatunganya⁵⁶, desveló una imagen a la que los burundeses no estaban acostumbrados desde hacía numerosos años.

El país reanudó también el diálogo con la Iglesia católica, con la que las relaciones se habían distendido progresivamente durante los años de Nkunrunziza. Si ha habido un real cambio de enfoque en las relaciones entre el poder político y la Iglesia católica, también ha habido una cierta continuidad en el sentido de que la confusión entre religión y Estado, significativa desde la ascensión del CNDD-FDD al poder⁵⁷, permanece intacta. Cruzadas en las que participan todos los dignatarios se celebran con la regularidad de antes y Ndayishimiye realiza giras por las diferentes parroquias del país prácticamente todos los domingos.

Por otra parte, la práctica de las conferencias públicas, durante las cuales los periodistas y los ciudadanos ordinarios hacen preguntas al presidente de la República, se ha mantenido: en el espacio de seis meses, Ndayishimiye ya se ha prestado a ello en dos ocasiones – el 25 de septiembre y el 30 de diciembre de 2020. Incluso estas conferencias públicas se han formalizado: un departamento dedicado a las emisiones públicas está previsto por el decreto que reorganiza los servicios de la presidencia⁵⁸.

Mientras el gobierno anterior mantenía una lógica de negación respecto de la amenaza que representaba la pandemia COVID-19, Ndayishimiye ha puesto en pie desde los primeros días de su mandato una campaña denominada “*Ndakira, sinanduzza kandi sinandura*”, esto es, “Yo me curo, yo no contamina a nadie y estoy cubierto contra el virus”. Esta campaña incluía, entre otras estrategias, un despistaje masivo, cuidados gratuitos y el cierre de fronteras terrestres, aéreas y marítimas. Visiblemente, esta estrategia frente a COVID-19 ha funcionado: ha permitido también controlar la primera ola de la pandemia y, así, ahorrar una presión de las instituciones hospitalarias que estas no habrían podido soportar.

En fin, las primeras señales enviadas por el presidente Ndayishimiye no parecen dejar entrever una “desmasculinización” de los puestos estratégicos de responsabilidad. En efecto, La Corte constitucional no tiene más que una mujer de entre los 7 miembros. La misma situación encontramos en la jefatura del gobierno, una mujer de 7 jefes de

⁵⁶ <https://twitter.com/NtareHouse/status/1287736625053794304>, consultado el 28 de diciembre de 2020

⁵⁷ VANDEGINSTE, S., « Burundi », in MEHLER, A., MELBER, H, et VAN WALRAVEN (eds.), *Africa Yearbook*, Vol 13, 2016. Disponible en http://dx.doi.org/10.1163/1872-9037_ayb_ayb2016_COM_0030

⁵⁸ Ver artículo 57 del Décret n° 100/141 du 25 août 2008 portant réorganisation des services de la présidence de la République du Burundi. Disponible en: <https://www.presidence.gov.bi/wp-content/uploads/2020/10/Decret-portant-Reorganisation-des-services-de-la-Presidence.pdf>.

departamento y solo hay una mujer entre las 5 oficinas especializadas de Presidencia. El predominio masculino es similar en las instancias administrativas (provinciales y de colinas), en las que las cuotas de género no son exigidas por la Constitución: las mujeres ocuparían entre el 12 y el 18% de los puestos⁵⁹.

2.6.3. *Reformas administrativas*

Dado que la relación entre los gobernadores provinciales y las administraciones municipales no estaba clara, una nueva reglamentación ha clarificado y reforzado el poder de los gobernadores. Un decreto sobre organización del funcionamiento de la administración provincial confía al gobernador el poder de tutela sobre los municipios. Además, el gabinete del gobernador se dota de un jefe de gabinete y de un consejo provincial compuesto por dos representantes por municipio.

En un contexto en el que la jefatura del gobierno está ocupada por una personalidad presentada con capacidad de ampliar sus poderes⁶⁰, se siente también la necesidad de del Presidente de la República de no ver la presidencia convertirse en una concha vacía como consecuencia de las innovaciones instauradas por le Constitución del 7 de junio de 2018, que instituyen el puesto de Primer ministro. Una de sus primeras iniciativas fue la revisión del decreto nº 100(141 del 25 de agosto de 2008 que organiza los servicios de la presidencia. Con la nueva revisión, el secretario general de Estado depende de la presidencia de la República, lo mismo que la Inspección General del Estado (IGE), el Burundi Backbom (sic) System (BBS), el Banco de la República, la Agencia de Control de las Telecomunicaciones (ARCT) y la Agencia de Promoción de la Inversiones⁶¹. Al hacer que el secretario general del gobierno se convierta en secretario general de Estado y al garantizar que dependa de la presidencia – a semejanza de las tecno-estructuras que trabajan en el terreno de la lucha contra la corrupción y de la política monetaria – el decreto pone claramente en evidencia la voluntad del presidente de no soltar los dossiers importantes, incluso los temas gubernamentales. La preocupación de no dejar que nada se le escape está quizás también en el origen del

⁵⁹ CDH, *Rapport de la Commission d'enquête sur le Burundi*, 2020, p. 11. Disponible en: <https://undocs.org/fr/A/HRC/45/32>, consultado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁰ IDHB, *op.cit.*, p. 26.

⁶¹ Artículo 62 del decreto nº 100/063 del 22 septiembre de 2020 sobre revisión del decreto nº 100/141 del 25 agosto 2008 sobre reorganización de los servicios de presidencia. Decreto disponible en: <https://www.presidence.gov.bi/wp-content/uploads/2020/10/Decret-portant-Reorganisation-des-services-de-la-Presidence.pdf>.

cúmulo de funciones de secretario general del partido en el poder y de presidente de la República al cabo de seis meses en la presidencia.

3. DERECHOS HUMANOS Y SEGURIDAD

No puede evocarse la situación de los derechos humanos en 2020 sin distinguir dos fases: antes y después de las elecciones. En efecto, la mayoría de las violaciones documentadas está ligada a las elecciones de 2020.

Según Human Rights Watch, “durante todo el periodo preelectoral, miembros de la liga de jóvenes del partido en el poder, responsables de la administración y miembros de las fuerzas de seguridad del Estado se hicieron responsables de abusos generalizados en una impunidad casi total. Los asesinatos, las desapariciones forzadas, los arrestos arbitrarios, las palizas, las extorsiones e intimidaciones contra personas percibidas como opositoras al partido en el poder, persistieron⁶². Más de 420 militantes del partido de Agathon Rwaswa, el CNL, habrían sido encarcelados⁶³.

Por otra parte, en febrero de 2020, en un episodio que fue considerado como “una ofensiva contra la libertad de expresión, unos meses antes de las elecciones previstas para este año en el país⁶⁴”, o “una nueva advertencia para los últimos periodistas burundeses que tratan de hacer su trabajo”⁶⁵, cuatro periodistas del periódico *Iwacu* – Christine Kamikazi, Agnès Ndirubusa, Égide Harerimana y Térrence Mpozenzi – fueron condenados a una pena de dos años y medio de cárcel acompañada de una multa de un millón de francos burundeses, en torno a 500 euros, por haber intentado acudir a un lugar donde, la víspera, un grupo de hombres armados se habrían enfrentado a fuerzas regulares⁶⁶. Tras haberles inculcado inicialmente de atentado contra la seguridad interior, crimen merecedor de 25 años de cárcel, el tribunal finalmente consideró la “tentativa imposible de atentado contra la seguridad interior del Estado”⁶⁷.

⁶² <https://www.hrw.org/fr/world-report/2021/country-chapters/377285>, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁶³ MBAZUMUTIMA, A., « Plus 423 militants du CNL emprisonnés au cours de cette période électorale », *Iwacu*, 28 mai 2020. Disponible en <https://www.iwacu-burundi.org/plus-423-militants-du-cnl-emprisonnes-au-cours-de-cette-periode-electorale/>, visitado el 30 de mayo de 2020.

⁶⁴ <https://www.hrw.org/fr/news/2020/02/04/burundi-des-journalistes-condamnes-lissue-dun-proces-entache-dirregularites>, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁵ <https://www.fidh.org/fr/themes/defenseurs-des-droits-humains/burundi-quat-journalistes-lourdement-condamnes-pour-avoir-tente-de>, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁶ <https://www.hrw.org/fr/news/2020/02/04/burundi-des-journalistes-condamnes-lissue-dun-proces-entache-dirregularites>, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁷ https://medialibrary.uantwerpen.be/files/4739/f9431b78-7f7f-4124-b0f4-d63127ab1a4c.pdf?_ga=2.72112915.1436336936.1611930242-1958893439.1575965417, visitado el 30 de diciembre de 2020.

Con ocasión de las fiestas del nuevo año, los cuatro periodistas pudieron, finalmente, beneficiarse de la gracia presidencial⁶⁸.

Otra violación corriente de los derechos humanos es la detención arbitraria. El grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre detención arbitraria expresó su opinión según la cual Alexis Sebathene, militar y antiguo agente de transmisión de Pontien Gacyubwengw (ministro de Defensa de 2010 a 2015), en detención preventiva desde 2015, fue detenido arbitrariamente⁶⁹.

Sin embargo, después de las elecciones se ha producido una relativa mejora en lo referente a los derechos humanos⁷⁰. Las desapariciones forzadas, generalmente seguidas del descubrimiento de cadáveres en lugares recónditos, son menos frecuentes. Entre las autoridades locales e Imbonerakure, algunas personas culpables de violaciones de derechos humanos son sancionadas⁷¹.

Se ha informado también sobre incidentes que han causado la muerte de vidas humanas. Entre el 19 y 23 de febrero de 2020, grupos armados han actuado en Bujumbura-rural. Su confrontación con las fuerzas de defensa y seguridad causó varias víctimas, entre ellas 22 entre los elementos del grupo armado y 2 policías, siendo capturados 6 elementos armados⁷². De finales de agosto a mediados de septiembre, se ha informado sobre incursiones en el sur del país, en Rumonge, Bururi, y en una parte de Bujumbura-rural. Estos ataques han sido reivindicados por el grupo rebelde Red Tabara⁷³. Red Tabara hacía un balance de 28 militares muertos y de 48 heridos entre la fuerzas de Defensa y Seguridad (FDS) y de la muerte de una veintena de rebeldes⁷⁴. Este balance hay que tomarlo con pinzas, ya que la comunicación sobre las víctimas enemigas es siempre una baza para los beligerantes.

Estos ataques se produjeron en el momento en que el partido en el poder, el CNDD-FDD, bajo el impulso del jefe de Estado, parecía haberse comprometido en una

⁶⁸ <https://www.presidence.gov.bi/2020/12/24/les-journalistes-diwacu-gracies-par-le-president-de-la-republique/>, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁹ CDH/GROUPE DE TRAVAIL SUR LA DÉTENTION ARBITRAIRE, *Avis n° 25/2020* concernant Alexis Sebathene (Burundi), 1^{er} mai 2020, Disponible en https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Detention/Opinions/Session87/A_HRC_WGAD_2020_25_Advance_Edited_Version.pdf, visitado el 29 de diciembre de 2020.

⁷⁰ IDHB, *op.cit.*, pp. 47-48.

⁷¹ Ver sobre esta cuestión: <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20200721-burundi-arrestation-officiels-commune-kayogoro-rancons-travailleurs-saisonniers>, visitado el 18 de septiembre de 2020; MISAGO, J., « Kayogoro : 10 jeunes présumés Imbonerakure et le chef de zone Bigina arrêtés », *Iwacu*, 18 julio 2020.

⁷² IDHB, *op. cit.*, p. 48.

⁷³ *Idem*, pp. 54-56.

⁷⁴ <https://afrique.lalibre.be/54110/burundi-les-rebelles-de-red-tabara-revendiquent-une-serie-dattaques-ayant-40-victimes/>.

lógica de mayor control de su liga de jóvenes⁷⁵. Es posible que esos ataques – justo después de que se ordenara moderación a los Imbonerakure – hayan sido llevados a cabo para empujar al régimen hacia el error y sabotear el inicio de simpatía que la comunidad internacional comenzaba a testimoniarse. Ello es tanto o más plausible, cuando que allá donde los ataques se produjeron, los jóvenes Imbonerakure o las autoridades locales eran los objetivos privilegiados⁷⁶.

4. DIPLOMACIA

En gran medida, el capítulo diplomático ha estado marcado por el cambio de orientación insuflado por Ndayishimiye desde el inicio de su mandato. Por ejemplo, los embajadores europeos que habían sido enfadados por el poder Nkurunziza se han convertido en habituales visitantes del palacio presidencial⁷⁷. Más allá de aspectos formales, se percibe una voluntad de cambiar las cosas. En la web gubernamental, se puede leer que “Burundi y la Unión europea han reanudado el diálogo al más alto nivel este lunes 7 de diciembre, por medio de una audiencia que el Jefe de Estado Évariste Ndayishimiye ha acordado, en el Palacio Ntare Rushtsi, al representante de la Unión Europea en Burundi en compañía de de los embajadores de los países miembros de la Unión europea con residencia en Bujumbura, haciendo renacer la esperanza de la normalización de las relaciones entre el Burundi y la Unión Europea después de cinco años de malos entendidos sobre un cierto número de puntos”. Los jefes de misión de la UE, abundando en lo mismo, reconocen “un clima de confianza rehecha, de respeto mutuo, de diálogo político y de coincidencia de valores (que) se traducirá lo más rápidamente posible, sobre la base de compromisos recíprocos, en una normalización gradual y completa de las relaciones entre Burundi y la Unión Europea”⁷⁸.

Esta reanudación del diálogo procede de una evaluación positiva de la evolución de la situación por varios partenaires que, en consecuencia, han comenzado a adoptar medidas políticas fuertes. Como ilustración, el Consejo de seguridad ha retirado a Burundi de su agenda política. Esta medida ha sido calificada de histórica y como una gran victoria de Burundi por parte del ministerio de Asuntos Exteriores y de

⁷⁵ IDHB, *op. cit.*, pp. 48-49.

⁷⁶ *Idem*, p. 56-57.

⁷⁷ <http://abpinfos.com/le-chef-de-letat-a-recu-en-audiences-les-eveques-et-des-diplomates>.

⁷⁸ <https://twitter.com/NtareHouse/status/1346310364133281792/photo/1>.

Cooperación al desarrollo. La francofonía ha levantado también, a finales de 2020, las sanciones que estaban en vigor contra Burundi.

También parece haberse iniciado una dinámica de distensión en las relaciones con Ruanda, país con el que Burundi mantiene relaciones diplomáticas tumultuosas desde 2015. En efecto, consultas de importancia menor entre sus servicios de inteligencia militar respectivos, el 26 de agosto de 2020, han desembocado en un encuentro de alto nivel entre los ministros de Asuntos Exteriores en el puesto fronterizo de Nemba, el 20 de octubre de 2020. La iniciativa de la reunión habría sido tomada por Burundi⁷⁹, cuando nadie esperaba un giro tan rápido de la situación. Si bien es cierto que Paul Kagame, presidente ruandés, había expresado claramente con ocasión de una conferencia de prensa su deseo de normalizar sus lazos de unión con Burundi⁸⁰, Burundi había respondido - en un discurso destinado con toda verosimilitud a Ruanda - que Burundi deseaba tener unas buenas relaciones con todo el mundo, pero no con los hipócritas que quieren tenderle trampas⁸¹.

5. JUSTICIA (TRANSICIONAL)

5.1. Contexto

La Comisión Verdad y Reconciliación, pieza maestra del mecanismo de la justicia transicional en Burundi, lleva a cabo su trabajo en un entorno que no le es favorable, tan enorme es la desconfianza de una parte de la población - concretamente de los opositores al régimen del CNDD-FDD y de una parte de la sociedad civil⁸².

Cierta opinión, basada quizás en su desconfianza en el hecho de que algunos de los comisarios - entre ellos el presidente de la CVR y antiguo presidente de la CENI - jugaron en el pasado reciente un papel clave en las elecciones pasadas, ha considerado que el trabajo de la CVR se inscribía en un objetivo más electoral que de reconciliación⁸³. Según este punto de vista, las investigaciones están orientadas hacia las

⁷⁹ KAZE, K., «Rwanda-Burundi : l'espoir de normalisation de retour», *Jeune Afrique*, 22 octobre 2020. Disponible en <https://www.jeuneafrique.com/1061153/politique/rwanda-burundi-lespoir-de-normalisation-de-retour/>, visitado el 1 de noviembre de 2020.

⁸⁰ *Idem*.

⁸¹ MANIRAKIZA, M., «Jeu de passe-passe entre Gitega et Kigali », *Iwacu*, 12 septembre 2020. Disponible en <https://iwacu.global.ssl.fastly.net/jeu-de-passe-passe-entre-gitega-et-kigali/>.

⁸² Ver por ejemplo: <https://www.dw.com/fr/https-www-dwcom-fr-burundi-le-pouvoir-accus%C3%A9-d'instrumentaliser-le-massacre-des-hutus-a-52541859/a-52541859>, visitado el 15 de septiembre de 2020.

⁸³ Ver sobre esta cuestión: RUGIRIRIZA, E., « Burundi : les exhumations de la Commission vérité prises dans le jeu électoral », *Justice.info*, 3 avril 2020; <https://www.dw.com/fr/https-www-dwcom-fr-burundi-le-pouvoir-accus%C3%A9-d'instrumentaliser-le-massacre-des-hutus-a-52541859/a-52541859>, visitado el 15 de septiembre de 2020.

víctimas hutu, que constituyen la mayoría de los electores. La CVR se defiende frente a estas acusaciones insistentes considerándolas sesgadas⁸⁴.

5.2. Evoluciones en 2020

El año 2020 ha visto una ampliación de las actividades de la Comisión. Durante el primer trimestre de 2020, la mayor parte del trabajo concernía esencialmente al periodo 1972, concretamente con la excavación de los restos de 7348 víctimas en Karuzi, de 1951 víctimas cerca de la estación IRAZ en Giheta (Gitega) y de 901 víctimas en Nyabunyovu (Gitega)⁸⁵. Las investigaciones se han focalizado concretamente en las provincias del centro de Burundi (Gitega y Karuzi), pero también en el sur del país como en Rumonge y Makamba.

El dossier ligado al asesinato del Melchior Ndadaye – primer presidente democráticamente elegido el 1 de junio de 1993 y asesinado el 21 de octubre de 1993 – ha conocido también un nuevo desarrollo, pero fuera de los mecanismos de la justicia transicional. El 19 de octubre de 2020, la sala judicial de la Corte suprema ha dictó su veredicto en primera instancia. De los veinte acusados, 16 fueron condenados, 13 de ellos en rebeldía, incluido el antiguo presidente Pierre Buyoya, por crímenes de atentado contra el jefe de Estado, atentado contra la autoridad de Estado, y atentado dirigido a masacres y a devastación. Fueron condenados a cadena perpetua y a pagar, solidariamente, en concepto de indemnización moral y material, más de 102.000 millones de francos burundeses. Otros tres acusados fueron condenados a 20 años de cárcel por complicidad en el atentado contra la autoridad del Estado y por atentado tendente a producir masacres y devastación. Un acusado, el antiguo Primer ministro bajo Ntibantunganya, Antoine Nduwayo, fue liberado⁸⁶. Entre los acusados se encuentran 6 civiles, todos ellos antiguos dignatarios de antiguo partido único UPRONA.

En una declaración del 19 de octubre de 2020, los acusados han hablado de una fechoría (...) que revela la intención del gobierno de expropiar a los antiguos dirigentes

⁸⁴ RUGIRIRIZA, E., *op. cit.*

⁸⁵ CVR, Rapport d'étape exercice 2020, Bujumbura, décembre 2020, p. 38. Informe disponible en https://medialibrary.uantwerpen.be/files/4739/a41f625a-ea27-468e-8f08-65c968f55372.pdf?_ga=2.185081257.1436336936.1611930242-1958893439.1575965417, visitado el 30 de diciembre de 2020.

⁸⁶ https://medialibrary.uantwerpen.be/files/4739/f9431b78-7f7f-4124-b0f4-d63127ab1a4c.pdf?_ga=2.159043514.1483258732.1610356755-1958893439.1575965417, visitado el 29 de diciembre de 2020.

de todos sus bienes con vistas a apropiárselos (...), con intención de chocar a las mentes⁸⁷”. Hablarán, además, de proceso puramente político que viola los principios de un proceso equitativo, el acuerdo de Arusha por la paz y la reconciliación y los principios y procedimientos que fundan el derecho burundés⁸⁸. La primera consecuencia de este proceso fue la dimisión de Pierre Buyoya, representante en ese momento de la Unión africana en Mali, que de paso prometió apelar ante las jurisdicciones burundesas e internacionales. A causa de su fallecimiento el 17 de diciembre de 2020 como consecuencia de la COVID-19, no habrá tenido ocasión de defenderse. En cualquier caso, su muerte es una pena para todos los que habrían querido saber más sobre la tragedia de octubre de 1993. La sentencia deja un regusto de algo inacabado: la motivación de la sentencia es superficial, parca en detalles y pruebas y a veces con lagunas sobre algunos hechos sin embargo fácilmente verificables. Por ejemplo, la fecha de nacimiento de Buyoya es inexacta, uno de los indicios del rol protagonizado por uno de los acusados, Alfred Nkurunziza, es que habría sido recompensado con un puesto ministerial bajo Ntibantunganya para poder continuar con el golpe de Estado iniciado en 1993, cuando en realidad, el interesado jamás fue ministro de Defensa bajo Ntibantunganya, sino más bien bajo Buyoya II. No obstante, es preciso reconocer que el trabajo de la fiscalía no era nada cómodo, ya que, en la hipótesis según la cual los acusados efectivamente fueran culpables de los hechos reprochados, tuvieron ampliamente tiempo para borrar las pruebas de culpabilidad debido a las funciones que asumieron.

6. ECONOMÍA: DOS TENDENCIAS FUERTES

En el capítulo económico, dos tendencias fuertes aparecen. La primera se refiere a la persistencia de los efectos de la crisis política de 2015 que demasiado pronto se transformó también en crisis económica⁸⁹. Si hay un terreno específico que resume el solo efectos dañinos causados por la crisis de 2015, es, sin duda alguna, la gestión de las divisas, visiblemente convertida en un auténtico dolor de cabeza para el gobierno. Se intentó todo: el cobro de las transferencias internacionales en moneda local, la exigencia

⁸⁷ https://medialibrary.uantwerpen.be/files/4739/7e89ba69-49c5-494f-8458-12e77fa97d06.pdf?_ga=2.10378677.1436336936.1611930242-1958893439.1575965417, visitado el 30 de diciembre de 2020.

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ <https://www.voafrique.com/a/burundi-la-fermeture-des-bureaux-de-change-suscite-l-inqui%C3%A9tude/5305598.html#:~:text=La%20Banque%20centrale%20du%20Burundi,leur%20marge%20sur%20chaque%20op%C3%A9ration>, visitado el 30 de diciembre de 2020.

de hacer pagar todos los bienes y servicios en Burundi en moneda local⁹⁰, la colocación de todas las cuentas de personas morales en el Banco central⁹¹, la instrucción de alinear los tipos de cambio a lo fijado por el banco central y, por fin, el cierre de oficinas de cambio⁹². Esta última medida – hay que reconocer que muy radical – era de hecho previsible, dado que era difícil que los propietarios de las oficinas de cambio aplicaran el tipo oficial.

La segunda tendencia fuerte del año 2020 es el choque ligado a la crisis sanitaria mundial causada por la COVID-19 en una economía ya fragilizada por los sobresaltos políticos de 2015 y las debilidades intrínsecas de la estructura económica burundesa, una economía ampliamente dependiente de la exportación de materias primas no transformadas. A priori podría pensarse que una economía tan introvertida como la de Burundi sería menos vulnerable a los choques mundiales⁹³. En efecto, “la suma de las importaciones y exportaciones relacionadas con el PIB se eleva al 38% (en 2018), o sea un 2% por debajo del umbral mínimo de 40%⁹⁴, y la aportación de la diáspora es tres veces inferior a la media de otros países en vías de desarrollo⁹⁵. Pero, donde duele de verdad es en el hecho de que las importaciones de Burundi conciernen a productos alimenticios, lo que significa que la dependencia se deja sentir en algo que afecta a todos los consumidores⁹⁶.

7. CONCLUSIÓN

La presente crónica política ha presentado las tendencias importantes – entre otras en los planos político, económico y diplomático – del año 2020. Tal y como muchos lo sospechaban, en el contexto de una nueva Constitución que consagra en adelante un juego político de suma cero⁹⁷, el partido CNDD-FDD ha emergido más fuerte de lo que estaba antes: controla plenamente todos los resortes del Estado. Los efectos de esta

⁹⁰ KABURAHE, A., « Il est désormais interdit de retirer des devises à la banque », *Iwacu*, 3/10/2015. Disponible sur <https://www.iwacu-burundi.org/urgent-il-est-desormais-interdit-de-retirer-des-devises-a-la-banque/>, visitado el 25 de noviembre de 2020.

⁹¹ BRB, Réglementation des changes, art. 13.

⁹² <https://www.voafrique.com/a/burundi-la-fermeture-des-bureaux-de-change-suscite-l-inqui%C3%A9tude/5305598.html#:~:text=La%20Banque%20centrale%20du%20Burundi,leur%20marge%20sur%20chaque%20op%C3%A9ration>, visitado el 30 de diciembre de 2020.

⁹³ CURDES & UNICEF, *Analyse rapide de l'impact socio-économique de la pandémie de COVID-19 sur l'enfance au Burundi*, Bujumbura, mai 2020, p. 4.

⁹⁴ *Op.cit.*, p. 4.

⁹⁵ *Ibid.*

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ VANDEGINSTE, S., « Opinion – Apaiser et, ensuite, gouverner ensemble », *Iwacu*, 15 mai 2020.

nueva configuración se harán sentir ciertamente con intensidad en las futuras convocatorias electorales. La oposición, encarnada a partir de ahora por el CNL de Agathon Rwaswa, tendrá dificultades para sobrevivir – al menos financieramente hablando. En efecto, Burundi, al no disponer de un marco de financiación de los partidos políticos, cuanto un partido menos presente esté en las instituciones que dirigen, y sobre todo que gestionan los recursos ya limitados del Estado, más difícil se convierte la movilización de los medios que permiten hacer que (sobre)viva un aparato político.

Sin embargo, a la vez que excluye el principio opositor, el CNL, el CNDD-FDD siguen cooptando algunas élites que aceptan entrar en el sistema: el Gobierno incluye, por ejemplo, un miembro de un partido pequeño, PIEBU), dos actores de la sociedad civil y miembros de la magistratura. Los nombramientos de altos cuadros en los ministerios parecen inscribirse también en esta lógica, ya que algunas figuras activas en un momento u otro en la oposición han sido cooptadas. Es el caso concretamente de Anicet Niyongabo (antiguo CNARED) y Adolphe Banyikwa (antiguo lugarteniente de Rwaswa), nombrados respectivamente secretario permanente en el ministerio de Comunicación y asistente del ministro en el ministerio de Trabajo. Todo esto, acompañado por la voluntad de apertura hacia todas las voces que cuentan en Burundi (partidos políticos, Iglesias, antiguos presidentes de la República, etc.) y sobre Burundi (UE, Naciones Unidas), y por el cierre de las reglas del juego⁹⁸, deja presagiar que el nuevo régimen está tratando de instaurar el modelo que garantiza la longevidad de ciertos regímenes africanos, como Guinea Ecuatorial, uno de los dos primeros países a los que el presidente Ndayishimiye ha reservado sus visitas de Estado. Este modelo de gobernanza estaría basado en la cooptación, el establecimiento de reglas institucionales prohibitivas, la represión y el activismo internacional, que permiten a los poderes despóticos ganar en legitimidad internacional, a la vez que se aseguran que las reglas de juego democrático son quedadas bajo cerrojo⁹⁹.

⁹⁸ La Corte constitucional está dirigida por el dúo Valentin Bagorikunda y Emmanuel Ntaomvukiye, respectivamente antiguo fiscal de la República y ministro de Defensa, dos personalidades cuya proximidad con el partido en el poder es un secreto de polichinela.

⁹⁹ SA, A.L. et SANCHES, R.E., « The politics of autocratic survival in Equatorial Guinea: Co-optation, restrictive institutional rules, repression, and international projection », *African Affairs*, volume 120, número 478, 2021, p. 78.

Amberes, enero de 2021

Traducción: Ramón Arozarena, julio 2021

- Esta Crónica forma parte de «Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2020 » - « Chroniques politiques de l’Afrique des Grands Lacs 2020», editadas bajo la dirección del Profesor Filip Reyntjens. UPA (University Press Antwerp – Amberes)

*Réginas NDAYIRAGIJE, es Asistente-docente e investigador en el Instituto de Política y Desarrollo (IOB) en la Universidad de Amberes